

VOLVER A VIVIR MEMORIAS 2020

¡Juntos, tenemos fe en el proceso!



NUESTRA HISTORIA

“Les aseguro que si tuvieran una confianza tan pequeña como un grano de mostaza, podrían ordenarle a esta montaña que se moviera de su lugar, y los obedecería. ¡Nada sería imposible para ustedes!”

Mateo 17:20

En el año 1988 comienza la historia de la iglesia Volver a Vivir, reuniendo a un grupo de niños de un sector de bajos recursos de la Comuna de La Florida, compartiendo con ellos el mensaje de la fe en Jesucristo. Dos jóvenes de 23 y 18 años comienzan a proclamar el evangelio a través de la “Escuela Dominical”. Por casi dos años, solo con niños que domingo a domingo regresaban a ser instruidos en la Palabra de Dios.

No exentos de frustraciones y de problemas triunfa la perseverancia y dependencia en Dios, la fe lleva a seguir insistiendo hasta que comienzan a llegar los primeros jóvenes y familias del mismo sector.



NUESTRA HISTORIA

El año 1991 se comienza a arrendar un lugar más dedicado a las reuniones familiares, sin dejar de seguir enseñando, tanto a niños como a todos los asistentes, la Palabra del Señor. Fue de esta manera, plantar y plantar, realizando evangelismo cada semana en lugares públicos, calles, plazas, y en los hogares. Fue así, a través de la enseñanza constante de las Sagradas Escrituras, que Dios nos fue dando crecimiento.

El año 1998 se da por creada legalmente la “Corporación Volver a Vivir”, nombre con el cual nos identificamos en ese momento, cambiando a “Iglesia Cristiana Evangélica Volver a Vivir” en el año 2008.

Hoy la iglesia sigue enfocada en estos pilares fundamentales, que son la enseñanza y el evangelismo, a través de todas las actividades que se puedan realizar. Han sido cientos las personas alcanzadas con el evangelio, cientos las familias que han tenido la oportunidad de “Volver a Vivir” y que muchos de ellos también han ofrendado sus vidas a este propósito.



NUESTRA HISTORIA

El año 2018 la iglesia consolida el trabajo social que realiza en las comunidades de manera evangelística y comienza a desarrollar intervenciones y proyectos sociales, abordando a las personas en consideración de sus múltiples realidades y necesidades.

Este proceso convocó a diversos profesionales cristianos, quienes deciden poner al servicio de las personas sus competencias y habilidades, desarrollando una metodología de trabajo que, basada en la fe y en los valores cristianos, pueda atender diversos problemas sociales que afectan a las personas, desde una perspectiva integral que promueva el desarrollo de las mismas en todas la dimensiones que constituyen el ser; lo biológico, lo psicológico, lo social y también lo espiritual.

El trabajo antes descrito es el propulsor de Fundación Volver a Vivir y se formaliza en marzo del año 2021, a través de la creación de su personalidad jurídica de derecho público.



NUESTRA HISTORIA



Iglesia Volver a Vivir y Fundación Volver a Vivir, desarrollan un trabajo co-colaborativo en cada una de sus labores. En el caso de esta última, se espera que en el corto plazo pueda gestionar en su totalidad los proyectos que se avencinen siendo respaldados por la iglesia desde su quehacer espiritual. Y viceversa, en la actualidad la fundación lidera la Unidad de Proyectos sociales de la iglesia apoyando su gestión técnica y financiera.

Nuestra Fundación apunta a las personas más vulnerables de la sociedad a fin de integrarlas a la comunidad, de restablecer su vínculo con redes de apoyo y guiar procesos que aporten a su inclusión social y laboral de manera sostenible en el tiempo. Poco a poco nos hemos ido abriendo camino en el desarrollo de proyectos sociales gracias a concursos públicos del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, al trabajo conjunto con la Ilustre Municipalidad de la Florida y el convenio activo con redes nacionales e internacionales, tanto públicas como privadas, que mantienen abierto interés en agregar valor social en todo lo que emprenden.

Somos una iglesia diferente y tenemos fe en el proceso de las personas, creemos en la transformación del ser humano y aportamos conjuntamente en ello.



EQUIPO
VOVER A VIVIR

NUESTRA IDENTIDAD

¿QUIÉNES SOMOS?

Somos un grupo de profesionales motivados e impulsados por nuestro deseo de servir a las personas más vulnerables de nuestra sociedad a fin de integrarlas a la comunidad, de restablecer su vínculo con redes de apoyo y guiar procesos que aporten a su inclusión social.



MISIÓN

Alcanzar, a través del amor, de la educación y del servicio a otros, a todas aquellas personas que han sido excluidas socialmente y que requieren de nuevas experiencias para resignificar sus vidas. Asimismo, nos proponemos desplegar acciones que apunten a la mejora de la calidad de vida de las personas desde una mirada interdisciplinaria e integral, atendiendo y cubriendo de manera eficiente las necesidades básicas de todo ser humano.

VISIÓN

Ser una organización con bases cristianas que impacta a nivel social, con resultados medibles a nivel país en cuanto a la superación de la pobreza, la erradicación de la situación de calle, la educación de niños, niñas y adolescentes, y la prevención y recuperación de adicciones.

NUESTRA IDENTIDAD

¿QUÉ HACEMOS?

Desarrollamos proyectos sociales orientados a personas en condición de vulnerabilidad, de exclusión social y adicciones, que deseen recibir ayuda para superar su condición.



¿A QUIÉN ESTÁ DIRIGIDA?

¡La Fundación Volver a Vivir está dirigida a todas las personas! Especialmente aquellas que se encuentran en alguna situación de vulnerabilidad social y que requieran de un acompañamiento profesional para mejorar su calidad de vida y superar condiciones de riesgo, ya sea, pobreza, exclusión, vulneración de derechos, adicciones, problemas de salud mental, necesidades educativas u otras.

MEMORIAS 2020

El año 2019 y 2020 se caracterizó por ser el año en que la Iglesia comienza a trabajar proyectos sociales en conjunto con el Ministerio de Desarrollo Social y Familia y nuestra Fundación con la Ilustre Municipalidad de La Florida, con quienes conjuntamente hicimos frente a la crisis sanitaria.



ALBERGUE TEMPORAL BOLIVIA

En colaboración con el Municipio de La Florida, la Fundación abre sus puertas para albergar de forma temporal a 22 mujeres de nacionalidad boliviana, a quienes pudimos acoger durante el momento más crítico de la pandemia, pues no podían volver a sus lugares de residencia.

Las puertas cerradas para la realización de cultos dentro de la iglesia no fueron impedimento para llevar nuestro servicio a Dios abriendo las puertas para los más necesitados. De este modo, en el mes de Abril del año 2020 se abren las puertas de la iglesia Volver a Vivir como centro de albergue para migrantes a menos de dos meses de la declaración de pandemia a nivel internacional dada por la OMS.

Junto a lo anterior, se puede señalar que el desarrollo de los Programas fue sin duda, un incentivo a perder el temor (siempre en resguardo de nuestra salud y responsables ante la crisis) e ir en colaboración de cientos de personas en situación de calle que se veían aún más expuestas ante la pandemia, dada la falta de acceso a agua potable, a su desvinculación con la red de salud, y a su propia resistencia ante una enfermedad invisible que estaba colapsando los hospitales, entre otros factores que se acentuaban en el contexto de crisis.



ALBERGUE TEMPORAL BOLIVIA



PROGRAMA CALLE LA PINTANA - EL BOSQUE

En octubre del año 2019 y todo el año 2020 se desarrolló el Programa Calle, programa de acompañamiento psicosocial y sociolaboral ejecutado en las comunas de la Pintana y el Bosque. La cobertura del Programa fue de 50 personas a quienes un grupo de profesionales acompañaron y orientaron durante un periodo de 24 meses en la ejecución de un Plan de Desarrollo personalizado, centrado en la persona y en torno a siete condiciones de bienestar: Trabajo y Seguridad Social, Salud, Educación, Promoción y Protección de derechos, Vinculación con el medio, Ocupación y autonomía y Habitabilidad.

Lo anterior, sumado a diversas sesiones psicoeducativas individuales y grupales, consolidaron el proceso de acompañamiento a pesar de las circunstancias. El trabajo colaborativo con las redes, las orientaciones de atención durante la pandemia emanadas desde el Ministerio, y el compromiso inquebrantable de los profesionales, nos permitió llevar a cabo y con mucho éxito la primera ejecución de este programa en manos de nuestra institución, la que sin duda fue una puerta que nos abrió la entrada al desarrollo de otros proyectos y, especialmente, al arduo trabajo que nos significaría el sentar las bases de una nueva forma de trabajo, una metodología que garantizara la atención integral a pesar de las circunstancias, una reflexión profunda de las dolencias de la calle y un rescate de sus necesidades a partir de sus propios relatos e historias.



PROGRAMA CALLE LA PINTANA - EL BOSQUE



RUTA SOCIAL

LA GRANJA - SAN RAMÓN

La crisis sanitaria relevó la importancia de que las medidas de protección en salud pudieran alcanzar a todos los ciudadanos, sin excepción de personas. La asignación de un Trato directo con el Ministerio nos permitió avanzar en esta línea que garantizaría la entrega de alimentación, abrigo e higiene durante la pandemia, y que facilitaría prestaciones de salud de bajo umbral en la calle. Un servicio único que durante el invierno se propone disminuir las tasas de mortandad producto de las bajas temperaturas y que al mismo tiempo supo prever a tiempo las necesidades de derivación y traslado de quienes deseaban acceder a albergues u otros dispositivos de la red.

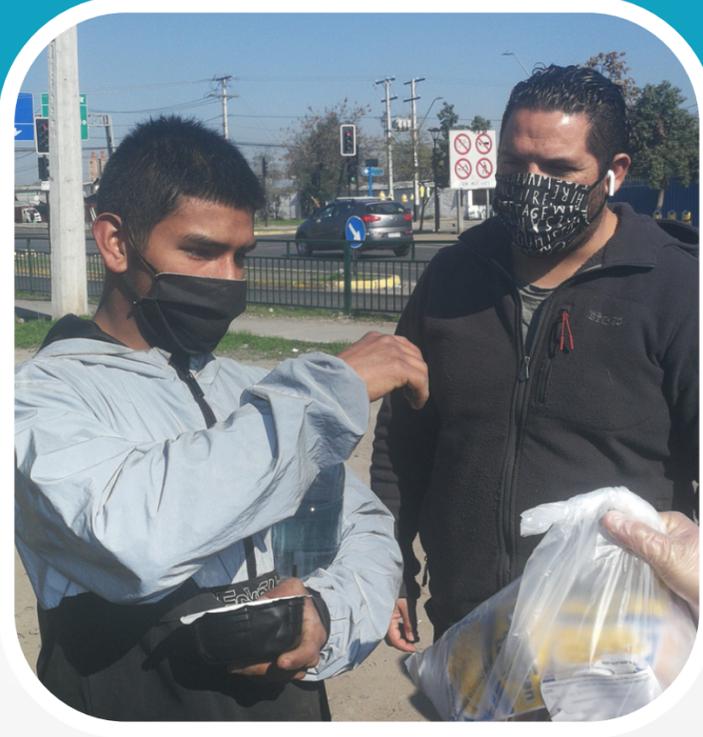
La Ruta calle atendía semanalmente a más de 450 personas ubicadas en diversos puntos de pernoctación en las comunas de la Granja y San Ramón. Ambas comunas con altos índices de vulnerabilidad a nivel regional y que por tanto requerían de instituciones que colaboraran con el abordaje a esta temática que muchas veces subyace a las demandas comunitarias que principalmente ponen su atención en salud, seguridad ciudadana, adultos mayores, educación, entre otros, rezagando la temática calle y perpetuando su invisibilización.



Así tanto la Iglesia como su Fundación que en ese entonces se organizaba para una mejor administración, se abren camino territorialmente en ambas comunas, respondiendo a la emergencia como eje central de acción durante los periodos mayo – septiembre 2020.

Sin duda la atención en calle fue fundamental para atenuar la crisis de salud desde todos los ámbitos posibles, sin embargo, la necesidad de espacios disponibles para aquellas personas en situación de calle que por temor deseaban incorporarse a un lugar para habitar, impulsó el trato directo de dos Albergues en el contexto del Programa Noche Digna, Albergue Providencia y Albergue La Florida.

RUTA SOCIAL LA GRANJA - SAN RAMÓN



ALBERGUES 2020 PROGRAMA NOCHE DIGNA **LA FLORIDA - PROVIDENCIA**

La crisis sanitaria expuso la compleja realidad de habitabilidad que padecen las personas en situación de calle en nuestro país. Más allá de la multicausalidad que su origen supone, es relevante también reflexionar sobre las causas que las perpetúan. Y la carencia de habitabilidad es una de ellas entre otros factores relevantes.

Si bien existe acuerdo, tanto a nivel nacional como internacional, respecto a la multicausalidad del fenómeno, la carencia de un lugar donde pernoctar es una causa relevante y de no menos importancia. Muchas de las definiciones respecto a cómo se entiende la situación de calle ponen en el centro la carencia de un techo en la construcción de su definición. Sabemos que es una definición acotada y actualmente poco representativa de la realidad calle, sin embargo, la necesidad de una residencia fija y digna se expuso con mayor fuerza durante la crisis sanitaria y los albergues de 24 horas se hicieron cargo de esta necesidad.

Las personas en situación de calle no tenían a donde llevar a cabo una cuarentena, no podían sobrellevar los síntomas del covid -19 en el reposo de una cama confortable. Por el contrario, la precariedad de sus condiciones aumentaba los factores de riesgo ante la misma.



Los albergues abiertos en el año 2020 cambiaron el curso de la historia respecto al rol de estos espacios de residencia temporal que en cada invierno se abren en respuesta a las inclemencias del clima. Los albergues comienzan a abrir sus puertas durante las 24 horas del día para acoger a aquellas personas que estaban mayormente expuestas a su condición de calle.

No fue fácil, sin duda, mantener un espacio abierto 24 horas al día, siete días a la semana, que resguardara un contagio masivo y al mismo tiempo contuviera a 20 personas en situación de calle, que en su mayoría mantenían un consumo activo de drogas y alcohol, bajo el mismo techo. Sin embargo, creemos fue una de las grandes enseñanzas que nos dejó la pandemia.



ALBERGUES 2020 PROGRAMA NOCHE DIGNA LA FLORIDA - PROVIDENCIA

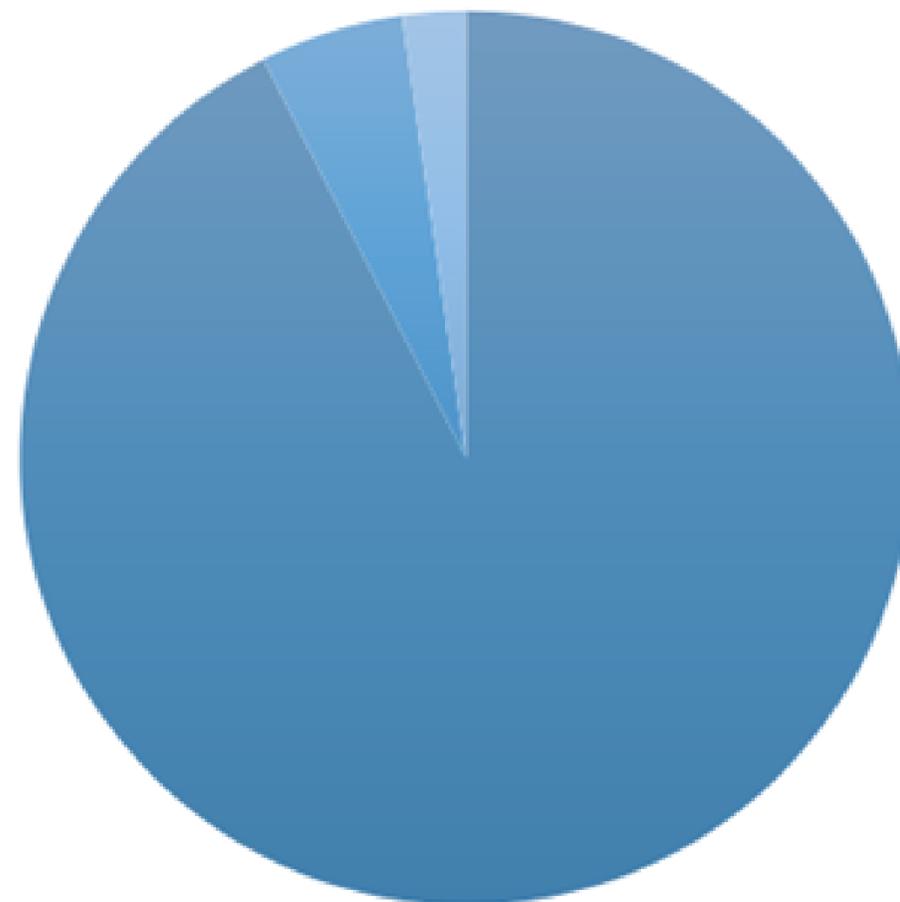
Las personas se sentían a gusto viviendo en un lugar de protección durante el tiempo que ellos estimaban conveniente. Se respetó su voluntariedad en cada una de sus decisiones y fueron acompañados en cada uno de sus procesos. Se evidenció la importancia de la ocupación humana no solo en periodos de crisis, sino también como estrategia de apoyo y contención, como impulsor de cambios y como recordatorio de aquellas viejas habilidades olvidadas de pronto en la calle tras años de exclusión. Volver a cocinar, a jugar a la pelota, hacer ejercicio, a ver una película, a reír hasta perder la fuerza, a jugar lota hasta la madrugada un viernes en la noche.



ALBERGUES 2020 PROGRAMA NOCHE DIGNA **LA FLORIDA - PROVIDENCIA**

El año 2020 del 100% de participantes 57% se mantuvieron durante todo el proceso de ejecución completando su proceso. Más de la mitad egresó del dispositivo al término de ejecución siendo vinculado a un espacio residencial a través de CTS, otros ingresaron al Programa Calle, otros se revincularon con la familia, y otros usaron sus bonos acumulados para emprender su vida ahora arrendando un espacio privado.

Registro de participación en Albergue Noche Digna 2020 La Florida y Providencia



■ 57 % Participantes completan el proceso

■ 6.6 % Participantes que se retiran previo al cierre

■ 36.6 % Participantes que hacen uso del dispositivo por menos de 30 días



ALBERGUES 2020 PROGRAMA NOCHE DIGNA **LA FLORIDA - PROVIDENCIA**

La pandemia les permitió a los albergues convertirse en espacios de apoyo mucho más profundos que quizá lo es su diseño inicial. El área de salud se tornó protagonista revinculando a los participantes residentes a los territorios y retomando acciones preventivas y de tratamiento dependiendo de cada una de las patologías detectadas. Muchos de ellos se vinculan a COSAM a través de APS e inician procesos de apoyo en la concientización del consumo problemático y otros son insertos laboralmente después de años de exclusión sociolaboral.

Sin duda los albergues fueron determinantes para nosotros en la construcción de una mirada de intervención institucional que a contar de esos días, se propuso entregar alternativas integrales de atención a las personas en situación de calle que quisiera superar su condición y lo que finalmente se tradujo en nuestro sello institucional; sin importar el término de los proyectos o Programas ejecutados ¡Nosotros seguimos! Así nace:

Residencia Volver a Vivir 2020.



RESIDENCIA VOLVER A VIVIR

El término del albergue dejó a un grupo de participantes que deseaban iniciar procesos de recuperación, pero cuya experiencia de estadía en centros de rehabilitación no había tenido mayor éxito.

El grupo era variado al igual que sus necesidades. No todos requerían procesos de recuperación. Algunos necesitaban más tiempo para formalizar sus emprendimientos y otros con el tiempo habían perdido redes de apoyo y no sabían cómo volver a empezar. Otros eran migrantes y su situación de irregularidad les ponía mayores trabas para su superación.

Así que la residencia optó por albergar a todos por igual e iniciar procesos personalizados respecto a sus condiciones o situaciones. A través del voluntariado se levantó un plan de trabajo individual en donde se diera continuidad al proceso albergue y se incentivarán otras acciones donde los participantes tuvieran mayor compromiso y autovalencia en sus propios procesos.

La residencia fue un espacio que colaboró con la reinserción sociolaboral del grupo y la recuperación de otros de manera sostenible en el tiempo. No exentos de tropiezos ni caídas, se capacitaron y prepararon para salir al mundo por sus propios medios y herramientas. Algunos tuvieron un proceso más largo que otros, y otros aún nos visitan y colaboran ahora desde otros ámbitos. Pero para todos, fue sin duda una experiencia valiosa y enriquecedora, que nos demostró que sí se puede; que el esfuerzo personal y la fe pueden mover montañas si así se lo proponen y que siempre hay oportunidades para volver a empezar.



Tanto el albergue como la residencia nos empujaron a desplegar otras alternativas de atención que se adecuaron a las necesidades y procesos de cada amigo calle.

Los participantes comenzaron a visitarnos día tras día. Se acercaban a las oficinas o bien visitaban a los miembros de la residencia, por lo que optamos por prepararnos y organizarnos para recibirlos.

CENTRO DE DÍA VOLVER A VIVIR

El cierre del Albergue y la presencia de algunos participantes en la residencia hizo que nuestro espacio comunitario se mantuviera abierto para la atención diaria, pero ahora más organizada.

Tanto los amigos que se hicieron en Ruta Social, los que pertenecían al Programa Calle y todos quienes pasaron por el albergue hicieron de su paso por nuestras dependencias un sistema de visitas con propósito. Algunos de ellos comenzaron a usar el espacio para comer, lavar su ropa, asistir a reuniones grabadas; recibir orientación psicológica y/o espiritual o participar de algún taller específico.

Durante el año 2020 se atendieron mensualmente a más de 50 personas en situación de calle que día a día, consolidando el voluntariado de nuestra iglesia y prestando diversos servicios que a la fecha se mantienen en el tiempo.

Esperamos que los años siguientes consoliden este trabajo que recién nace formalmente y que después de tantos años de trabajo silencioso, nos pone en el radar junto a otras organizaciones cuyo trabajo es fundamental para erradicar la situación de calle en Chile y entregar oportunidades de transformación social.



EQUIPO
VOVER A VIVIR
